

5º DOMINGO DE PASCUA

CICLO "B" (28 de abril de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie): (No olvidar encender el Cirio Pascual)*

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: *Donde dos o más se reúnen en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos, nos dice Jesús. Bendigamos al Señor, que nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y de su Cuerpo, en este Quinto Domingo de Pascua.*

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Cristo resucitado se nos presenta hoy como la vida verdadera. Él es la cepa a la que necesitamos estar permanentemente unidos para que corra la savia de su vida por nosotros. Sólo así podremos dar los mejores frutos: alegría, amor, fraternidad, justicia, perdón...

Bienvenidos a esta Celebración

Dios es mayor que nuestra conciencia, conoce nuestras limitaciones, debilidades y pecados y siempre nos perdona. Con esa fe acudimos a Él reconociéndonos pecadores y necesitados de su abrazo de perdón de Padre:

- Porque nos quieres y nos corriges con acierto: *Señor, ten piedad.*
- Porque nos separamos de ti y fallamos: *Cristo, ten piedad*
- Porque con la savia de tu gracia somos capaces de dar más fruto: *Señor, ten piedad.*

Dios Padre, compasivo y misericordioso, te pedimos que sanes nuestros corazones, que perdones nuestros pecados y que nos lledes a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.*

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

*Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos (*Pausa*)

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio Pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES (*Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (I B nuevos), QUINTO DOMINGO DE PASCUA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se canta "ALELUYA"*).

HOMILÍA (*Sentados*).

En el Evangelio de este quinto domingo de Pascua Jesús se nos presenta a través de una alegoría, una imagen sencilla y de gran fuerza expresiva: *Yo soy la verdadera vid*. Jesucristo es la vid, la cepa; nosotros los sarmientos, las ramas; y Dios Padre es el viñador, el labrador. Estamos unidos a Jesucristo lo mismo que los sarmientos están unidos a la cepa.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. El sarmiento, solo, cuando se desprende de la cepa, se convierte en una rama seca, sin vida, sin posibilidad de dar algún racimo. Los sarmientos han de permanecer unidos a la vida para tener vida, porque de lo contrario se secan y no producen fruto. Sólo si están unidos a la cepa, la fuente vital de la savia, la vida fluye en su interior.

Así nos ocurre a nosotros, necesitamos permanecer unidos a Jesucristo, si queremos que su vida esté en nosotros y podamos producir abundantes frutos. En esto insiste Jesús, en *permanecer* unidos a Él. Esta permanencia mutua la reitera en diversos momentos: *vosotros en mí y yo en vosotros*; él en mí y yo en él. Esto es un eco de la unión que existe entre el Padre y el Hijo: como el Hijo no hace nada sin la dependencia del Padre, así los discípulos nada harán sin la dependencia de Jesús. Lo expresa el propio Jesucristo con radicalidad: *Sin mí no podéis hacer nada*.

La forma en que viven su fe muchos cristianos, sin una unión vital con Jesucristo, no puede subsistir por mucho tiempo. Quedará reducida a lo tradicional, la costumbre, al folclore, que no cambia por dentro a la persona, que no tiene la vitalidad del Resucitado. Por eso todos los cristianos tenemos la necesidad de mantenernos vigilantes y disponibles para el encuentro diario con el Señor de la vida, sobre todo en la oración. Sólo así daremos los frutos que la humildad espera. (*Pausa*)

CREDO (*De pie*)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

*que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: *Presentemos nuestras súplicas en comunión con el Señor resucitado, para que sean acogidas por el Padre.*

1.- Por todos los que hemos renacido del agua y del Espíritu por medio del Bautismo: para que permanezcamos unidos a Jesucristo, de donde brota la vida verdadera. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los gobernantes de las naciones: para que se dejen guiar por el Espíritu de Jesucristo y no se cansen de buscar caminos para la paz en el mundo. **Roguemos al Señor.**

3.- Por todos los que sufren a causa de las catástrofes naturales, de la emigración en pateras o de la persecución por su fe: para que sientan la fortaleza de Dios y la ayuda de los hombres. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los que participamos en esta Celebración: para que permanezcamos unidos a Cristo, como los sarmientos a la vid, y demos frutos de vida eterna. **Roguemos al Señor.**

Acoge, Padre, nuestras súplicas y haz que la savia de Jesús corra por nuestras vidas y nos haga testigos de tu amor en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE ADORACIÓN (de pie)

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

OH, BUEN JESÚS

1.- Oh Buen Jesús yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar,
que das tu cuerpo y sangre juntamente,
al alma fiel en celestial manjar. (2)

2.- Indigno soy, confieso avergonzado,
de recibir la santa comunión;
Jesús, que ves mi nada y mi pecado,
prepara tú mi pobre corazón. (2)

3.- Espero en ti, piadoso Jesús mío;
oigo tu voz que dice: "Ven a mí".
Porque eres fiel, por eso en ti confío;
todo, Señor, espérolo de ti. (2)

PLEGARIA LITÁNICA

- Tú eres nuestra Pascua, Señor resucitado, aleluya, aleluya. Haz que al partir el Pan estemos a tu lado.

Todos: **Tú eres nuestra Pascua, Señor resucitado.**

- Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo; quien come de este Pan vive para siempre.

- Mi Cuerpo y Sangre son el manjar de vuestro camino.

- Yo soy el Camino, que lleva a la Vida; quien viene en pos de mí tiene vida eterna.

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: *Padre nuestro*, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”. No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, por tu Hijo, la Ceba llena de savia joven, con ganas de comunicarla a los sarmientos.

- Te bendecimos, porque quieres que pasemos por la vida unidos a Jesús y dando frutos abundantes.

- Te bendecimos, porque derramas tu Espíritu sobre las comunidades cristianas para que anuncien tu mensaje con fidelidad y así otros descubran lo bueno que eres y cómo nos quieres.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Poda, Señor, en nosotros todo lo necesario para que demos frutos de buenas obras. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. Todos: Amén.

Moderador/a: Anunciamos a todos la alegría del Señor Resucitado. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.